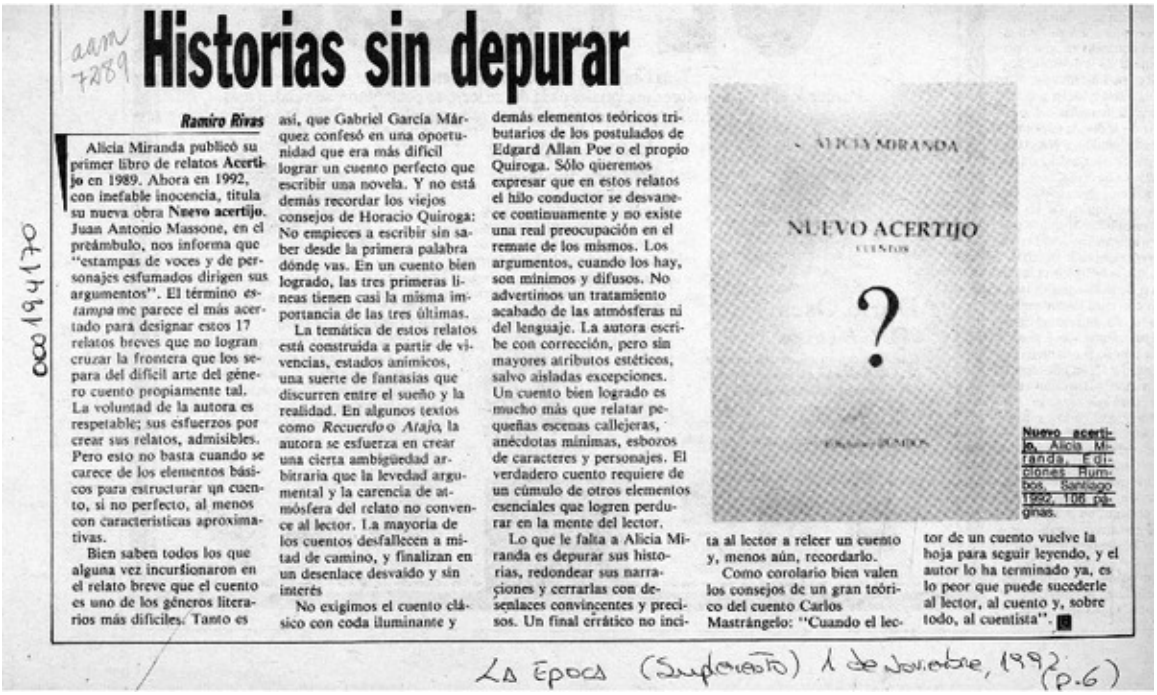

Historias sin depurar

Ramiro Rivas

Alicia Miranda publicó su primer libro de relatos **Acertijo** en 1989. Ahora en 1992, con inefable inocencia, titula su nueva obra **Nuevo acertijo**. Juan Antonio Massone, en el preámbulo, nos informa que "estampas de voces y de personajes esfumados dirigen sus argumentos". El término *estampa* me parece el más acertado para designar estos 17 relatos breves que no logran cruzar la frontera que los separa del difícil arte del género cuento propiamente tal. La voluntad de la autora es respetable; sus esfuerzos por crear sus relatos, admisibles. Pero esto no basta cuando se carece de los elementos básicos para estructurar un cuento, si no perfecto, al menos con características aproximativas.

Bien saben todos los que alguna vez incursionaron en el relato breve que el cuento es uno de los géneros literarios más difíciles. Tanto es así, que Gabriel García Márquez confesó en una oportunidad que era más difícil lograr un cuento perfecto que escribir una novela. Y no está demás recordar los viejos consejos de Horacio Quiroga: No empieces a escribir sin saber desde la primera palabra dónde vas. En un cuento bien logrado, las tres primeras líneas tienen casi la misma importancia de las tres últimas.

La temática de estos relatos está construida a partir de vivencias, estados anímicos, una suerte de fantasías que discurren entre el sueño y la realidad. En algunos textos como *Recuerdo* o *Atajo*, la autora se esfuerza en crear una cierta ambigüedad arbitraria que la levedad argumental y la carencia de atmósfera del relato no convence al lector. La mayoría de los cuentos desfallecen a mitad de camino, y finalizan en un desenlace desvaído y sin interés

No exigimos el cuento clásico con coda iluminante y demás elementos teóricos tributarios de los postulados de Edgard Allan Poe o el propio Quiroga. Sólo queremos expresar que en estos relatos el hilo conductor se desvanece continuamente y no existe una real preocupación en el remate de los mismos. Los argumentos, cuando los hay, son mínimos y difusos. No advertimos un tratamiento acabado de las atmósferas ni del lenguaje. La autora escribe con corrección, pero sin mayores atributos estéticos, salvo aisladas excepciones. Un cuento bien logrado es mucho más que relatar pequeñas escenas callejeras, anécdotas mínimas, esbozos de caracteres y personajes. El verdadero cuento requiere de un cúmulo de otros elementos esenciales que logren perdurar en la mente del lector.

Lo que le falta a Alicia Miranda es depurar sus historias, redondear sus narraciones y cerrarlas con desenlaces convincentes y precisos. Un final errático no incita al lector a releer un cuento y, menos aún, recordarlo.

Como corolario bien valen los consejos de un gran teórico del cuento Carlos Mastrángelo: "Cuando el lector de un cuento vuelve la hoja para seguir leyendo, y el autor lo ha terminado ya, es lo peor que puede sucederle al lector, al cuento y, sobre todo, al cuentista". ■

Nuevo acertijo, Alicia Miranda. Ediciones Humbos, Santiago 1992, 106 páginas.

La Época (Suplemento) 1 de Noviembre, 1992 (p.6)

Historias sin depurar [artículo] Ramiro Rivas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rivas, Ramiro, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Historias sin depurar [artículo] Ramiro Rivas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile